

13

RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXIX.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 18. de Enero.

*Estado presente de las fuerzas del Imperio para la Guerra dese año.
Noticias esenciales, y frescas de la Corte, y del Genio del Sultan.*

Vltimos avisos de las Plazas Turcas de Vngria, y de lo mucho que padecen.

Apartencia probable de que presto se entablen Tratados de Paz con la Embajada Turca.

Algunas particularidades del levatamiento del Assedio de Negroponte, y disposiciones para volver à él.

LOS avisos mas regulares, que el vltimo Correo ha traydo de la Corte Imperial, con fecha de 28. de Noviembre celebran especialmente con mucha razon dos nuevas de singular gozo: y son la confirmacion del buen achaque de la Serenissima Señora Archiduquesa de Baviera, y de la total cōvalescencia del Señor Duque de Lorena, que anibas por tantas razones, pertenecen al assunto destas Relaciones, como propias de dos de los mas esclarecidos Eroes, que las han subministrado su mas plausible materia.

A

Mu-

Muchos Cavalleros , y Titulos principales Ungaros del exemplo del Principe Esterházi Palatino de Ungria, ofrecia considerables levas à su costa para servir al Señor Emperador, no solo contra sus enemigos de Oriente , pero contra los de Occidente; y yà se tenia por concluydo el Tratado del Conde Zobor, para tres mil Hussares, ó Infantes Vngaros, habiendose obligado à tenerlos prontos para fines de Febrero: cõ igual zelo, y actividad se trabajava en todas las demàs Provincias Patrimoniales de la Augustissima Casa, como generalmente en todo el Imperio à prevenciones de gente, medios, y todo genero de aprestos , para comenzar la Campaña deste año lo mas temprano, que fuere posible, y restaurar gloriosamente el publico reposo de la Christiandad, à cuyo fin remiten de Ratisbona con fecha de 5. de Noviembre la Relacion siguiente de tres Exercitos, que en su yltima junta determinarõ formar los Principes del Imperio, ademas de las fuerças que havràn de militar contra Turcos, en caso de no concluyrse la Paz.

Compondràse el Exercito del Señor Duque Elector de Baviera de

Imperiales	20000.
Bavaros	12000.
Francones	6000.
Sucvos	9000.
	—
	51000.
	—

El Exercito del Señor Duque Elector de Saxoria.

Saxones	17000.
Luneburgueses	20000.
Hassianos	6000.
Vestfalos	400.
	—
	47000.
	—

El

El Exercito del Señor Daque Elector de Brandemburg.

Brandemburgueses	16000.
Asandeses	24000.
Suedeses	10000.
Munster	6000.
Neuburgueses	4000.
	—
	61000.
	—
En todo	159000.
	—

El Baron ZierovusKi estava nombrado para ir à Polonia con carácter de embiado extraordinario de S. M. Cesarea à assitir à las Cortes de aquel Reyno, y el Marques Obizzo partia à Italia à informar su Sátidad, y demas Potentados de aquella parte del estado de las cosas.

Con aquellas primeras cartas no davan mas noticias de Vngria, que la de no haver querido el Bajà del Gran Varadin admitir algunos Rebeldes del sequito de Tekeli, que se le querian agregar: de suerte, que havian sido forçados passar à Giula, y Jeno, como tambien el mesmo Tekeli à escaparse con la celeridad que acostumbra de los Vssares que le perseguijan: sin que se supiese todavia donde havia ido à parar: haviendo quien asegura no se recelava yà menos de los Turcos, que de los Christianos, por haverselé significado, que aqueilos tenian resuelto entregarle à los Imperiales, para facilitar sus Tratados.

Prosiguen las cartas de 2. del passado, diciendo avisavan de Belgrado, haver buelto varias partidas de las Fronteras enemigas, sin haver encontrado la menor Tropa Turca, de suerte que las que el General Heusler havia alojado en diversos puestos del propio confin, lo passavan con toda comodidad à costa de corrierias, y contribuciones.

Despues de haver el Conde Adam Basthiani visirado personalmente las Plazas fronteras de la cercania de Canisa, y

hueito al Campo de Hassan Mola, puesto principal del Bloqueo de aquella fortalaza, empeorò de calidad el tiempo, con frio, lluvias, y nieves, que le precisò à retirar las Tropas, assi Vngaras, como Alemanas, añadiendose à aquella plaga la falsa de forrages, y la dificultad de conducirlos, por averse explayado los pantanos, è inundado se los caminos. Con esto à 12. de Noviembre se levantò de alli el Campo, y retrocediò à dos leguas Ungaras de Canisa, acomodandose en vn parage tan oportuno, como el primero para cuidar de que no entre bastimento alguno à aquel Presidio Infiel. El propio dia que se alejò nuestra gente, vino à rendirse vn Palafrenero del mesmo Bajà, y refiriò tenia todavia su amo 25. Cavallos bien flacos, y hasta treinta, ò quarenta fanegas de trigo para el sustento de su familia numerosa de 130. personas, y que si bien padecian todos, y por las calles muriessen algunos de hambre; sin embargo havia prohibido pena la vida el huirse, y añadiò, que si duda no huvieran dilatado tanto el pedir los admitiessen à capitular, sino penetraran hallarse encaminados à la Corte Cesarea vnos Ministros de la Puerta, à entablar negociados de Paces. Por conclusion, assegurò, que no se rendirian asta ver el suceso de la Embajada.

En el Bloqueo de Zigeth no se havia inovado nada, continuandose à apretarla de cerca siempre con mayores esperanzas de allanar brevemente la obstinacion del Presidio, cuyo encono procede tambien de la propia causa que el de Canisa.

Por las cartas de 5. se tiene noticia de que los Enbiados de Valakia, con vn sequito de 300. personas havian llegado yà à los Confines de Vngria: mas haviendose sabido despues la muerte del Principe que los havia despachado à hacer pleito menage al Señor Emperador, y resignarle à su Proteccion, se dudava el que passasse adelante asta tener poderes del quel Pueblo havia elegido en lugar del difunto, de quien empero, siendo primohermano, y haviendo sido su Canciller, se creya seguiria las propias maximas.

Los avisos mas frescos de Belgrado dezian, que cada dia venia

nia mayor numero de Rascianos, muchos con sus familias , y
haciendas à pedir se les señalassen lugares, y tierras donde pu-
diessen vivir como buenos Vasallos del Señor Emperador , y
confirmavan no se oya la menor hostilidad, por parte del ene-
migo en aquella frontera, ni en todo el curso del Savo , cuyos
pueblos principales de Sabaz, Brod, y otros , asta el río Vna
muy adentro de la Bosnia, estavan bastante mente guardados
y fortificados.

Citan las mesmas cartas otras de Ragusa de 7. de Noviembre, con las nuevas siguientes de Turquia, havidas de vn Mer-
cader recien liegado de Constantinopla en quarenta dias de
viage. Contò hallarse el Sultan, con su Corte en Andrinopoli,
donde tenia preso à su hermano, y antecessor, y à su hijo.

Seis horas antes de llegar à esta vltima Ciudad le vino la
nueva de la toma de Belgrado, que à él , y à todo el Pueblo
ocasionò gran terror, quedandoles casi el vñico consuelo de
lo que esperavan negociarian en la Corte Cesarea Sulficar Efé-
di, y Alexandro Mauro Cordato: Que las noticias que tenian
de Canisa, eran hallarse todavia con algunos mantenimientos:
mas de Zigeth estavan como desesperados , haviendo el Bajà
embiado à protestar la imposibilidad de llevar muchos dias
el aprieto de la hambre. En Andrinopoli no havia mas de do-
ze mil hombres entre Genizaros, y Spahis. Pero este año pro-
metia el Primer Visir, tener vn Exercito mucho mayor, que el
passado, y mandarle en persona, en caso de no hazerse la Paz.
Para suavizar el sentimiento de lo que se huviess de ceder pa-
ra conseguirla, era lenguage comun, así en la Corte, como en-
tre los demas Turcos que no havian perdido nada en esta gue-
rra: pucs el Emperador de Alemania, no havia hecho mas que
recobrar lo que era suyo.

Ni los Polacos, ni los Moscovitas davan cuidado à aque-
llos Barbaros, contra los quales no se apercibia expedicion de
Turcos, dejando à los Tartaros, y otros confinantes la incum-
bencia de reprimirlos.

Solo temian al Señor Emperador confessando le bastava vn

cuerpo de quarenta mil hombres , para desbaratar al mayor poder, que pudiesen juntar. Mas tampoco negavan la apprehension en que los tenian los Veneciáños: si bien no prevenian mas esfuerço en su oposición que tener las Plazas bien provehidas. El Erario del Sultan (según referia el mesmo Mercader) estava totalmente exausto, y la mayor aplicacion del Divan era examinar, y provar arbitrios para restaurarle. A este fin se dezia pedirian quantoantes à los Christianos, y Judios, un exorbitante servicio, y los obligarian à pagarle. Las alteraciones en Constantinopla, y Asia, con las esperanças firmes, que se havian publicado de la cercana Paz, se hallavan algo sosegadas, y particularmente de Asia se prometian mucha gente, como huviessle dinero. No hablavan ya de Transilvania, sino como de cosa perdida, y con grande sentimiento : pero à la ValaKia la tenian todavia por constante en el obsequio de la Puerta. A Polonia Moscovia, y Venecia havian embiado cartas dandoles parte de haver entrado Sultan Soliman à Reynar, alabando cõ grande encarecimiento sus virtudes morales, y su deseo de vivir en Paz con todos, y suponiendo no hallarlos agenos de la misma propension; les avisava el Gran Visir : haver el Sultan despachado al Cesar vna Embajada solemne, compuesta de los dos Ministros, que se han dicho en otras ocasiones, y con poderes para ajustar los pactos de el vñiversal reposo del mundo, à satisfaccion de todos: no dudando tendrian en la Corte Imperial Plenipotenciarios, y Comissarios, con amplia facultad para quanto se ofreciese à este propósito. Hablando consecutivamente del estado actual de la Corte del Sultan, añadia, que quien antes la huviessle visto, apenas la juzgaria aora por la de un Visir, ó Bajá de Provincia, afectando el nuevo Rey, yá por economía, ó yá por devocion, quando no por necesidad, absraerse de todo genero de superfluidades, y pompa , dando la mayor parte del tiempo al mesmo exercicio , que durante su prisión, de estudiar, y cotejar las varias exposiciones de su impi Alcoran, y otros libros de la misma Ley, disputando della primorosamente, con los hombres mas doctos, que la profesavan.

Havia comenzado à hazerse tambien capaz de las materias politicas, y geograficas, concernientes al Govierno, y extension de su Imperio. Mas en quanto à las Artes militares, y à las disposiciones tocantes à la Guerra, se remitia absolutamente à sus Ministros, mostrandose timidissimo en todo, y poniendo le horror qualquiera proposicion à cerca de derramar sangre humana, y quitar la vida à nadie, por cuya razon se resistia à vn à tomar resolucion tocante à deshacerse de su hermano el depuesto, y de sus sobrinos. Y esto assegurava el relator era el retrato verdadero del natural de aquel Principe, siendo su opinion, que la Christiandad devia desear viviesse largamente: porque nunca se atreveria à romper los ajustes que se hiziesen con él: así por la aversion referida à cosa de Guerra, como por el escarmiento de lo que à su Monarquia havia resultado de la ultima iniqua rotura à que se dejò persuadir su desgraciado antecesor.

Por ultimo deseavan mucho aquellos Ministros huiesse forma de rescatar al Kyaia Bey, que entre otros muchos Oficiales, quedò prisionero de los Imperiales en la expugnacion de Belgrado, teniendo fama de gran Soldado, y faltando en servicio de la Puerta Cabos de experiencias, y satisfacion despues de los muchos que han consumido sus continuas perdidas en tantos años de Guerra.

Las cartas mas recientes que se han visto de Viena, y son de 9. del passado, parece van abriendo camino à los Turcos para aviar los negociados de Paz, que la Puerta Otomana tiene, encargados à su Embajada, que tantos dias ha sido detenida en el Castillo de Pottendorf, para dar tiempo à ir, y bolver los correos, que fueron à los Aliados à comunicarles en cartas del Señor Emperador los traslados del poder que Sulficar Efendi, y Alejandro Mauro Cordato, trajeron en despacho del Gran Visir escrito al Presidente del Consejo de Guerra del Señor Emperador. Haviendo pues venido las respuestas de Polonia, y Venecia à la clementissima insinuacion Cesarea à cerca de tan relevante dependencia, y al mismo tiempo reiterado

rado la Embajada Otomana sus suplicas , para ser admitida à las gradas del Solio Imperial , aun con anticipar algo essencial de su comision; no se dudava el que muy brevemente se le concediesse este honor, y se le nombrasse Comissarios para entablar los Tratados. Entretanto se discurria serian breves, y decisivos dentro, ò fuera, porque no se prorrogasse el perjuicio que se experimentava de la pertinacia de los Presidios Turcos de Vngria, fundada en la expectacion de lo que podia resultar deste propio negociado para su desempeño, y sin peligro de pagar con la vida su mala fortuna , en caso de verse necessitados de la hambre à entregarse.

Alguna desorden sucedida en las postas del camino de Belgrado, con las marchas de la Soldadesca , ò otros accidentes, haviá ocasionado el no tenerse noticias de aquella parte. Mas de la Vngria Superior havia nuevas ciertas de las angustias en que se hallava el Presidio del Gran Varadin , de adonde muy frequentemente salian rendidos , que vñiformes dezian no se sustentava yà casi con otra cosa, que la esperanza de la Paz.

Havia corrido el tiempo tan terrible , durante algunas Semanas en Vngria, y sobre todo con vientos tan furiosos , que havian arruynado diferentes Puentes , no solo del Danubio (especialmente la de Belgrado) pero del río Morava, del Tibisco, y del Savo. Sintiese sobre todo el daño , y descomodidad de la Puente volante de Buda à Pest , que deshecha del todo, dificultosamente se bolveria à componer este Imbierno.

Havia aviso de que el Conde Bathiani à 25. de Noviembre, haviendo incorporado las Tropas que tenia en San Nicolas, con las de la Isla de Murahez, fué à hazer vna visita à los Turcos de Canisa, cuyo Bajà con su Cavalleria , è Infanteria hallò doblado fuera de las huertas , ò Arrábales de la Plaça, abrigando el trabajo de gran numero de criados, que estavan cortando leña. Acometió à todos el Conde con gran valor: mas teniendo ellos la retirada tan cercana , bolvieron luego las espaldas, sin dár lugar à hazerles mas daño, que matar asta treinta, quitarles veinte caballos, y hazer algunos prisioneros, que

que refirieron padecian gran penuria de mantenimientos: que los Oficiales tenian aun algunos, los quales se distribuian à los Soldados con notable escaseza, ademas de la mala calidad que les comunicava la humedad de los Almazenes: que la Cavalleria se hallava tan destraída desde principios del bloqueo, que de seiscientos Cavallos estaba reducida à menos de cien-
to habiles à hazer las funciones que se ofrecian.

Al Conde Antonio Caraffa, con sumo gusto de toda la Corte, y de los militares, hizo el Señor Emperador merced de Mariscal de Campo General en consideracion de los largos, y utilissimos servicios hechos à su Magestad Cesarea, no solo en las ultimas Guerras contra el Turco, pero en las antecedentes. Sin embargo continuará el ejercicio de Comissario General, juntamente con el otro cargo, haviendo yà dado muestras bien provechosas, y plausibles de su capacidad en este.

Las cartas penultimas de Venecia, que son de 4. del passado primeramente dàn parte del arrivo de algunas Naos de la Armada, en que entre otros passajeros de cuenta, vino la Esposa viuda del difunto Conde de Konigsmarck, que exerciendo con la satisfacion que dignamente ha publicado la fama, el puesto de Maestro de Campo General en el Exercito de la Sereniss. Republica, murió en el Campo sobre Negroponte. Señalo se le el alojamiento en la Isla de San Lazaro, donde havia de hazer la quarentena indispensable por los rezelos de la peste. Al Principe de Brüsvic, y à algunos Nobles Venecianos bueltos de la Armada donde havian servido de Aventureros la Campaña passada, los havian aquartelado por la misma razon en el Lazareto nuevo, y à los dos Regimientos de Brüsvic, y Hassia, que acabados los dos años pactados con sus Principes, tambien bolvian de aquella expedicion, reducidos ambos al numero de seiscientos, los havian acomodado en el Lazareto viejo, de donde acabado el tiempo de la quarentena, havian de tornar à su Patria à recrutarse (conforme se dezia) para bolver à continuar sus servicios en la misma Santa Gue-rra, assistiend p's entretanto con el regalo necesario à restau-rarlos

rarios de sus trabajos. Aguardavan en el Bajel Santa Clara al Principe de Turena: pero con cartas posteriores, se supo havia parado en Ancona à satisfacer la quarentena, con otras particularidades, que despues se diràn. Lo que refirieron aquellos primeros, y por diferentes cartas se supo de la malograda empresa de Negroponte, era, que el Seren. Dux à 12. de Octubre, havia hecho dàr vn avance à la Brecha, que llamavan del Torreon, y conseguido à pesar del terrible contraste de los enemigos tomar pié en ella, forçandolos à guarecerse de vna cortadura interior mas fuerte, y mas regular que la muralla primera derribada de los ataques. Tratando pues los agresores de pertrecharse en el puesto ocupado, para abrir vna nueva trinchea, contra el que los detenia, pareciendo à los de adentro aflojavan los Christianos en disparar, y atribuyendo lo à falta de municion, hizieron tal animo, que saliendo con lo mas del Presidio, el Governador en persona, se peleò gran rato con reciproca fortuna en la mesma Brecha, la qual finalmente fuè forçoso ceder à sus primeros dueños. Retirados pues los nuestros à sus Trincheas, persistiendo con todo el Señor Dux en sus eroicas Ideas, propuso à los Cabos de las Tropas Auxiliares fortificarse en los parages oportunos para proseguir, aun durante el Imbierno en el ataque. Pero como no tuviessen de sus superiores la facultad de exceder del plazo de su conduta, y considerado assimesmo lo mucho que se havia desminuido el Exercito en tan largo, y trabajoso empeño, y que todavia durava la influencia fatal de las enfermedades, se resolvio levantar el Assedio à veinte de Octubre, como se executò con todas las formalidades de vna honrada retirada. Recogidas pues las fuerças de Mar, y tierra, en el Puerto, y Plaça de Napoles de Romania, hizo inmediatamente reparar las Tropas en las Plazas principales de la Morea, y dispuso se levantasse vn Fuerte en frente de la Puente por donde la Ciudad enemiga de Napoles de Malvasia solia comunicarse con la tierra firme, para quitarla toda forma de facar della la menor provision, y à algunos Griegos mercenarios, que en la ausen-

ausencia de la Armada se lo havian facilitado , se estava deliberando dàrles el devidò castigo. Ni poi si infeliz remate del Sitio de Negroponte se perdia la esperanza de repetirle con mejores Auspicios, suponiédose lo mas hecho para otra Campana , en que no parecia huviesse de salir inutil el empleo de cerca cincuenta y dos mil cañonazos , y de cincuenta y cuatro mil Bombas, que havian reducido aquella Fortaleza à un monton de ruinas : de suerte , que muchos creian no dilataria el Señor Dux asta la Primavera, el bolver à ella, con los grandes Comboyes de gente, y provisiones, que se le apercibian en Venecia, sin dàr lugar à los Infieles de reparar sus ruinas. Las ultimas cartas de Venecia, que son de 11. del passado, añaden havia arrivado otro Navio de la Armada, que contava , que mientras se hallavan sobre Negroponte se havian escapado muchos Soldados estrangeros del servicio de los Turcos à ocuparse en otro mas honrado, y destos mesmos se havian oido las calamidades inauditas , que havian padecido aquellos Barbaros , destruidos enteramente los naturales de la Poblacion , y mas de seis mil hombres , assi del Presidio ordinario, como de los Presidios , que le havian entrado. El Seraskier, que con poca gente se hallava cerca de la misma Ciudad, havia mandado cortar la Puente de comunicacion , porque no sirviesse à la fuga de muchos Turcos de la propia Guarnicion. cuyo refuerço no descuydavan los de otras Islas Otomanas.

Suponiase por otra parte , no dejarian de haver arrivado yà à la Morea dos mil hombres, que no pudieron llegar à tiépo al Campo de Negroponte , y segun afanava el Senado en juntar otros para complacer à las instancias de su Serenidad, no se dudava el que madrugasse extraordinariamente para comenzar las operaciones deste año.

Segun tardava à llegar la Nao Santa Clara, en que venia el Principe de Turena , se temia de algun mal suceso , quando llegò nueva de como parava en Ancona. Haviendo empero dado primero fondo en la Isla Veneciana de Cui zola, y entendido allí el Principe de Turena , que el General Cornaro na-
ve-

vegava al ataque de Narenta, despachò vna faluca à ofrecerle para aquella empresa, no obstante hallarse todavia cō sus heridas recibidas sobre Negroponte. Pero como los malos tiempos huyessen imposibilitado à aquel General su disignio: lo pudo agradecer la generosa exhibicion.

Por Sebastian de Armendariz
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.